

Reseña Crítica: Hablamos de redención sin Redimir a la Mujer, Obispo Yattenciy Bonilla, PhD

Por: Alex Rodríguez

¿Cómo la mujer se desarrolla en la sociedad actual? El rol de la mujer en la sociedad actual es desarrollado como un rol fundamental y pilar en la familia, la comunidad y su aporte creciente en la economía y la política. Siendo así la base fundamental en su papel clave en la crianza de los hijos y en la transmisión de valores. Tomando en cuenta su valor multifacético en su rol como mujer, un así enfrenta el desafío más grande el cual es la desigualdad de género, manifestada en la brecha salarial, subrepresentación en puestos de liderazgo y la carga desproporcionada del trabajo de cuidado no remunerado. ¿Qué valor tiene la mujer en la Iglesia de Dios en Puerto Rico? El valor de la mujer es reconocido por ser parte del plan de Dios, siendo participe en el liderazgo y en la vida de la Iglesia En Puerto Rico, las mujeres ordenadas tienen voz y voto en el Cuerpo de consejeros y participan activamente en la administración de la iglesia y sus decisiones. Siendo como principal motivo el poder obtener un puesto o un liderato mayor.

Podemos inferir que la mujer a logrado el poder ejercer su liderato, ya que contamos con mujeres pastoras, líderes e incluso parte del cuerpo de consejeros y en otras áreas. Pero como bien dice los autores de este escrito, el Dr. David E. Ramírez y el Obispo Yattenciy Bonilla, ¿Nos estaremos privando de tener supervisoras nacionales en la Iglesia de Dios? Pues siendo así esto verdad ya que podemos observar como en otras partes del mundo hay mujeres con grandes lideratos y habilidades para llevar así un país o una posición jerárquica. Sin embargo, podemos notar que en la Iglesia de Dios a la mujer no poder obtener la ordenación a obispo, son negadas completamente la oportunidad de ser supervisoras. Entonces llegamos al punto donde la Iglesia coloca hombres que tienen la ordenación de obispo, pero no tienen la habilidad, capacidad y como consecuencias vemos un liderato caído y un liderazgo con un mal desempeño ministerial, causando así lo que son los lideratos que no ayudan a desarrollar un buen ejemplo ni una buena base. Viviendo esta realidad no queremos decir que los hombres no son capaces o no pueden ayudar al desarrollo de la Iglesia de Dios, si no el factor de que la realidad es que la persona que lleve el liderato ya sea hombre o mujer debe ser la persona con más preparación y que puedan juntos trabajar para el Reino de Dios, con su ejemplo y dedicación para así tener un liderato

ejemplar y que pueda ayudarnos a acercarnos más a Dios y crecer bajo el ejemplo de su voluntad y camino.

Comencemos hablando desde el inicio del desarrollo de la mujer y como ella a podido superarse durante todo este tiempo desde el inicio de su creación. Al inicio de la biblia, podemos observar como Dios mismo crea a la mujer desde la costilla del hombre, declarando que la mujer sea la compañía y ayuda idónea del hombre. Desde un inicio Dios permitió la creación del hombre y mujer para que así ambos fueran uno y pudieran multiplicarse. Entrando más en la historia de la biblia nos encontramos con el punto de partida “La redención”. ¿Qué es la redención? Es la clave de la salvación de Cristo está en restaurar el orden original que existía ante de la caída. La salvación es vida, es una nueva oportunidad que Cristo Jesús nos ha permitido. Jesús proporciona una existencia plena, donde tanto hombres como mujeres, trabajando juntos y complementándose entre sí mediante la tarea que Dios les ha dado desde el principio de la creación, conforme a Genesis 1:27-28 pueden llegar otras personas para redimirlas y ofrecerles un plan de salvación y liberación. Dejando claro cuál fue el propósito inicial sobre la creación de la mujer, podemos comenzar a ver como todo se va mal interpretando o como las culturas y ordenes establecidos rompen con el propósito de Dios en la tierra. Desde la perspectiva del escritor nos va a ayudar a poder ver y entender algunos de los versículo y cosas que fueron mal interpretadas desde un inicio. Podemos observar como las lecturas han sido realizadas, pero son utilizadas para justificar que el liderazgo pastoral, obispal, sacerdotal y presbiteral es un derecho exclusivo del hombre, ignorando así el verdadero significado de redención.

Los principios universales son aquellos fundamentos doctrinales que Pablo aplicaba en todas sus epístolas y establece como verdades de fe doctrinal que superan a la iglesia local y a su tiempo, lo que implica que deben ser aplicados a toda la iglesia en general y a lo largo de todos los tiempos. Por ejemplo: “La salvación mediante la fe, la justificación por fe, la redención a través del sacrificio de Jesucristo, la santificación por el Espíritu”, entre otros. Estas son enseñanzas que Pablo menciona en todos sus escritos, tanto en las cartas generales como en las pastorales, recordando a sus destinatarios las verdades doctrinales. También consideramos los principios circunstanciales o locales, estos se refieren a enseñanzas que no deben aplicarse de

manera universal ni ser considerada como principios doctrinales no son para todas las iglesias, si no para ciertas congregaciones específicas, dependiendo de las situaciones históricas que permiten su aplicación. Se consideran practicas dado que en otros escritos el apóstol no vuelve abordar esta situación. De igual manera entrando más en el tema de la mujer, podemos encontrar que en 1 de Timoteo 2: 12 nos habla en cuanto si la mujer puede hablar o no. Relacionándose el mismo con el tema de la enseñanza en ese tiempo. Siendo así la mujer considerada para enseñar en el hogar, ser ama de casa y perteneciendo ahí mismo solo en su hogar, realizando los mandatos de su esposo o patriarca.

Entrando un poco más en la historia bíblica nos podemos enfocar en Corintios ya que aquí podemos observar la gran participación de las mujeres y como damos inicio. En la historia de Corintios podemos observar a una mujer en específico, esta ciudad contaba con un santuario pagano al igual que en muchas ciudades. En este caso se adoraba a una diosa llamada Afrodita conocida también como Diana o Astarte era la "diosa del amor" ligada con la fertilidad (relacionado con la fertilidad de la tierra) el templo de esta diosa era uno de los más grandes y con más flujos de personas. Bien así para poder diferenciar a las "diosas" de las mujeres sacerdotisas tenía que llevar la cabeza descubierta, utilizaban peinados distintos maquillajes inclusive algunas se cortaban el pelo. Las sacerdotisas eran quienes ejercían autoridad y el control a través del liderazgo. En el momento en que Pablo establece la iglesia en Corinto, es evidente que aquellos que abrazan el cristianismo solían rendir culto a Afrodita. Por lo tanto, el inconveniente que se manifiesta en la comunidad corintia, tal como lo indica la carta, es que muchos de los nuevos creyentes, al convertirse, incorporaron prácticas paganas del culto a la diosa. Un ejemplo de esto es que algunas mujeres no se cubrían la cabeza y se cortaban el cabello. Esta conducta provocaba que los hombres confundieran a las mujeres cristianas con prostitutas sagradas. En consecuencia, Pablo dirige una misiva para abordar estos asuntos que estaban perturbando la comunidad de la iglesia, es por esto por lo que pablo toma la decisión de afirmar lo siguiente, era necesario que las mujeres se cubrieran la cabeza, dado que esto es un símbolo distintivo para evitar ser confundidas con sacerdotisas de Afrodita o, alternativamente, que mantuvieran el cabello largo. También incluyendo, el velo que usaban las mujeres cristianas simbolizaba autoridad y servía como un distintivo. Utilizar el velo no implicaba sumisión hacia el hombre, como se ha interpretado erróneamente, sino que era un emblema para diferenciarse de

las mujeres paganas. Tomando esto en cuenta podemos ver como en el tiempo de ahora se sigue mal interpretando el uso del velo y su significado.

En esa época, los hombres ejercían un poder político desmesurado que se trasladaba a sus relaciones personales. A causa del autoritarismo de los varones romanos, las mujeres sufrían abusos emocionales, psicológicos y laborales, siendo humilladas tanto en los ámbitos religiosos como en los civiles. Igualmente, que, en Corinto, los varones que se convertían al cristianismo traían consigo estas prácticas de machismo y autoritarismo. Formando así a los hombres narcisistas y a las mujeres abusadas desde el hogar. Comenzamos con los “no” hacia las mujeres, dejándonos llevar desde el termino textual ya que en la biblia misma se menciona “no permito que el varón enseñe a la mujer...”. Esta afirmación debe interpretarse en el contexto de la violencia que se ejercía en la época, ya que, en Roma, los hombres enseñaban desde una postura de despotismo y dominación. Incluyendo lo que nos relata en 1 de Timoteo 2:12 “Porque no permitió a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, si no estar en silencio”. Si nos enfocamos bien es cada una de las traducciones tiene varios significados en si, por eso Pablo corrige una mala práctica arreglado el significado como tal siendo este “que no le enseñe a la mujer, si la actitud del maestro es déspota, machista o violenta”. Completado así la traducción completa da a demostrar que no se le permitía enseñar a la mujer ni ejercer dominio del varón, si no estar en silencio.

Podemos observar como Pablo, se refiere a las personas sobre los momentos en donde debemos estar en silencio y conservar nuestra postura, tanto hombres como mujeres. Hubiera optado por el término general átropos; sin embargo, al no hacerlo, el consejo que el apóstol ofrece a Timoteo no se refiere a la corrección de situaciones ministeriales, sino que aborda cuestiones familiares específicas que la comunidad estaba enfrentando. En la actualidad, si consideramos el argumento del apóstol Pablo acerca de “permanecer en silencio”, todos debemos reflexionar sobre el consejo y esto incluye tanto a hombres como a mujeres, no a uno solo, en el sentido de que cuando nuestras palabras violan, hieren o agravan los derechos de otros, es preferible callar y mantenernos en silencio. Estés el significado que se encuentra en 1 Timoteo 2:12. El análisis del versículo de Timoteo, junto con el entendimiento del contexto histórico de la carta a los Corintios, nos proporciona herramientas para acercarnos al sentido original que el apóstol deseaba comunicar y pautas para contextualizar el mensaje en nuestros días,

especialmente cuando se utiliza la interpretación para justificar la exclusión de la mujer en el ministerio y la falta de reconocimiento a su trabajo y servicio, impidiéndole asumir el rol de obispo o supervisora.

El sentido principal de la carta a Timoteo en relación con la carta a los Corintios establece que Pablo aconseja a los hombres casados a no maltratar a las mujeres mediante la enseñanza y a que se mantengan en silencio. En la epístola a los Corintios instruye a las mujeres a diferenciarse de aquellas paganas, haciendo uso del distintivo que era el velo. ¿Qué nos comunican el Nuevo y el Antiguo Testamento sobre la mujer? Respecto a la mujer, existen pasajes en el Antiguo Testamento que han sido interpretados de forma que pueden fundamentar la humillación hacia ella; no obstante, en el Nuevo Testamento, con el mensaje de Cristo, la interpretación se transforma. Él trasciende la ley, las categorías éticas se modifican, y el Nuevo Testamento supera al Antiguo mediante la obra redentora de Jesucristo. Y ayudado así a las mujeres a poder superarse cada día más y poder llegar ser alguien más. Comenzando con el divorcio, el cual era más restrictivo, contaba con 50 razones para este, mientras que el de Halley tenía alrededor de 30, pero ambas incluían en su legislación motivos para el divorcio, algunos de los cuales eran muy triviales e ilógicos. Por ejemplo, podían repudiar a la mujer o darle carta de divorcio si no sabía cocinar o si no podía tener hijos, si no atendía a su esposo, si estaba enferma, entre otras razones injustas que los hombres utilizaban para aplicar la ley de repudio y divorcio. Sin embargo, en Mateo 19:3 leemos: "...vinieron a él los fariseos, preguntándole y diciéndole: ¿es lícito al hombre repudiar a su mujer...?" La intención de los fariseos al acercarse a Jesús era preguntar de manera indirecta a cuál de las escuelas correspondía su decisión sobre el divorcio. Él presenta su perspectiva personalizada sobre el divorcio, con una postura que es fundamentalmente ética, una ética centrada en Cristo. Jesús fundamenta su ética en tres principios: ética de juicio, ética de la Ley y ética de la creación.

El arrepentimiento implica una transformación del pensamiento, un cambio en la vida. Cuando se altera el modo de pensar, hay un ajuste en la ética. Por este motivo sostengo que el asunto de la falta de ordenación episcopal de la mujer está vinculado a la conducta y el arrepentimiento; sin un cambio de actitud, sin una modificación en la forma de pensar, no se percibirán los efectos en la estructura de la iglesia. Pablo, en Romanos 12:2, retoma el término

griego metanoia al referirse a la "transformación del pensamiento" y manifiesta de manera clara lo que Jesús indicó en Marcos 1:15: ". . . El reino de Dios se ha acercado; arrepíentanse y crean en el evangelio". Es fundamental modificar nuestra forma de pensar y de actuar para conocer la voluntad de Dios para nuestra iglesia en este siglo XXI. Debemos vivir conforme a los mandamientos, especialmente "Amar a Dios y amar al prójimo", la principal razón por la que el amor no permite la discriminación. La redención de Cristo busca restaurar el diseño original de la creación antes de la caída. Por esta razón, se apoya en una cita del Antiguo Testamento, específicamente en Génesis 1:26-27, enfatizando así la igualdad entre hombres y mujeres. Dios en el acto de creación "formó al hombre y a la mujer de la misma esencia". ¿Cuál es el valor de la mujer según Jesús? Para Él, la mujer posee tanto el mismo deber como el derecho que el hombre; con su mensaje, Él otorga valor a la mujer como ser humano. Sin embargo, los fariseos no compartían esta visión, rechazando así el mandato divino. Podemos contrastar la época anterior con la contemporánea, ya que las iglesias actuales que aún mantienen una mentalidad machista no han comprendido la profundidad de la redención y el arrepentimiento. No han alcanzado la redención porque persisten con sus estructuras mentales de opresión y esclavitud, continúan razonando como los fariseos y formulando las mismas preguntas. Algunos obispos o fariseos en la actualidad continúan planteando la interrogante farisaica concerniente al ministerio femenino: "Maestro, ¿es posible que las mujeres sean ordenadas como obispos, supervisoras, pastoras, entre otros?" Estoy convencido de que conocemos la respuesta que ofrecería Jesús; sin embargo, es fundamental reiterar las palabras del Maestro: "en un principio no fue así, varón y hembra los hizo". Esto se relaciona con la noción de igualdad.

Como seres humanos, somos conscientes de las diferencias de género, pero en términos de justicia, ambos deben ser considerados: la justicia debe ser equitativa para todos. El concepto de redención es equivalente a la liberación. No comprendo por qué a la mujer no se le facilitan los medios para superar tantos obstáculos que le impiden llevar a cabo su vida ministerial y ejercer un liderazgo pleno. La prohibición de ordenar mujeres como obispos simboliza ya un estado de esclavitud, ya que los hombres buscan conservar el control. La mujer no puede acceder a los mismos privilegios que disfruta el hombre, lo cual resulta incomprensible; ¿cómo podemos hablar de redención si no se la considera redimida? Incluso en aspectos que pueden parecer insignificantes, como el no otorgarle un título eclesiástico de obispo, se convierte en un símbolo de esclavitud y sumisión al no tratarlas como iguales por el hecho de no concederles los

reconocimientos ministeriales conforme al deseo de Cristo. Cristo instauró justicia mediante la cruz liberadora, y por esta razón fue condenado a muerte, su mensaje se opuso a la ley de Moisés, una ley que buscaba reparar lo que ha sido deteriorado. Sin embargo, la obra de Jesús, la redención que Él trae, no se trata de parches, sino de restaurar el diseño original de la creación.

Como dice acertadamente el autor, ¿realmente vale la pena pertenecer a una iglesia que no ha comprendido la magnitud de la redención, el acto liberador supremo del maestro Jesucristo? Realmente podemos observar cómo hoy en día las mujeres intentan obtener posiciones de liderazgo u obispado, pero realmente se les hace el doble de difícil que a los hombres. Conociendo así una historia real, en la cual una hermana de la iglesia contaba con sus estudios al igual que su esposo. Pero no obstante nunca obtuvo un lugar más allá o al igual que su esposo, lamentablemente su esposo fallece y en honor a él le dan las credenciales obispado. Ahora entiendo por qué las mujeres no logran obtener un liderazgo mayor, una iglesia que no comprende la redención impone restricciones a la libertad en Cristo.

En conclusión, el hecho de obstaculizar el desarrollo ministerial de una mujer, o el denegar su derecho a ser obispo o supervisora nacional, es un ataque directo a su progreso y a sus aspiraciones. Si el objetivo de la mujer es convertirse en una gran líder, supervisora mediante un obispado, y así ejercer influencia sobre otros, estamos afectando su vitalidad. Esto, a los ojos de Cristo, es considerado pecado. No se puede hablar de una existencia plena en Cristo cuando nuestras acciones son contrarias al concepto de gracia, ya que la gracia se manifiesta a través de la vida. Por ejemplo, la falta de apoyo al desarrollo integral de la mujer en su labor ministerial indica que nos gustan las formas de opresión. Disfrutamos de ser libres y vivir en libertad, pero a expensas de someter a otros. Aprovechamos a las mujeres para realizar tareas específicas, pero solamente aquellas que no contribuyan a su avance, para evitar que nos superen y así otras personas puedan obtener el crédito. Estas posturas están relacionadas con la inseguridad y el temor. ¡Otorguemos la ordenación episcopal a la mujer! ¡Liberémosla para que la iglesia prospere! Nos es necesario poder contar con mujeres obispo, contar con líderes jóvenes femeninas que puedan elevar a la iglesia a un estándar más elevado y con mayor dignidad, a un plano de crecimiento y eficacia. Varón y hembra creo para que hiciéramos su voluntad y viviéramos bajo su favor y gracia. No mirando así cuál era su sexo, si no que fuéramos vasos útiles para su reino y su propósito. Debemos ser todos vasos útiles para el señor no importando

que posición o estudios tengamos, si no preparándonos todos para seguir su voluntad y ser de ayuda a otros.

Bibliografía:

- “Hablamos de redencion sn redmir a la mujer” Obispo Yattenciy Bonilla, PHD.
- Iglesia de Dios Mission Board – Formando Discipulos en el Espiritu Santo.
(s. f.). <https://iglesiadediosmissionboard.org/>
- Home, M. (s. f.). Mujeres y su importancia en la vida – MedicalHome.
<https://medicalhome.mx/blog/mujeres-y-su-importancia-en-la-vida/#:~:text=Las%20mujeres%20tienen%20un%20papel,la%20crianza%20de%20los%20hijos.>